

La vinculación de los maestros en la vida política. El caso de la región sur del Estado de México

*The association of teachers with political life.
The case of the Southern region of the State of Mexico*

Carpóforo Emilio Martínez Vences

RESUMEN

El artículo da cuenta de cómo los maestros de la región sur del Estado de México, frente a la oferta que presenta el magisterio, abren otras posibilidades que les permiten incursionar en el escenario político de sus comunidades y municipios. Esto es, no se presenta una dimensión única y homogénea de la profesión magisterial y lo que se da es una serie de apropiaciones y negociaciones, resistencias activas o pasivas, usos selectivos, conflictos y prácticas cotidianas que alteran la política educativa de arraigar al maestro en su profesión y le dan múltiples significados. Por ello, la línea teórico-metodológica parte de la concepción de que la educación es un fenómeno conformado social e históricamente, que esencialmente puede explicarse en el contexto social en que se da. A partir de esta posición teórica se analiza una de las dimensiones constitutivas de la realidad escolar: la vida política de los maestros. La investigación permitió descubrir que los maestros están atravesados por intereses sociales, políticos, económico, religiosos, los cuales moldean y condicionan su trayectoria profesional. Preguntarse por estas situaciones y por sus efectos obliga a plantear el trabajo del maestro como un campo abierto y dinámico, donde convergen condiciones socioculturales pero también expectativas y deseos para potenciarse como sujetos. Los maestros reconocen que la vinculación con el ámbito de la política se debe en gran medida a su labor desempeñada al interior del magisterio. Esta cercanía con las necesidades y carencias de las comunidades en el desarrollo de su profesión, a partir de su condición humana, les permitió arraigarse y adquirir un fuerte compromiso que va desde las actividades de gestión de servicios hasta el ejercicio de su rol de doctor, sacerdote, conserje, conciliador, coadyuvando el reconocimiento social para construir una identidad profesional caracterizada por el espíritu de servicio, compromiso y responsabilidad.

Palabras clave: Magisterio, identidad, interacciones.

ABSTRACT

The article gives an account of how teachers from the southern region of the State of Mexico faced with the offer presented by the teaching profession, open up other possibilities that allow them to enter the political scene of their communities and municipalities. That is, a single and homogeneous dimension of the teaching profession is not presented and what occurs is a series of appropriations and negotiations, active or passive resistances, selective uses, conflicts and daily practices that alter the educational policy of rooting the teacher in their profession and giving it multiple meanings. Therefore, the theoretical-methodological line starts from the understanding that education is a socially and historically shaped phenomenon, which can essentially be explained in the social context in which it occurs. Starting from this theoretical position, one of the constitutive dimensions of school reality is analyzed: the political life of teachers. The research brought forth the discovery that teachers are affected by social, political, economic, religious interests, which shape and condition their professional career. Asking oneself about these situations and their effects forces us to consider the teacher's work as an open and dynamic field, where sociocultural conditions converge but also expectations and desires to empower themselves as subjects. Teachers recognize that the link with the field of politics is largely due to their work carried out within the teaching profession. This closeness to the needs and shortcomings of the communities in the development of their profession are based on their human condition, and it allows them to take root and acquire a strong commitment that ranges from service management activities to the exercise of their role as doctor, priest, concierge, conciliator, contributing to social recognition to build a professional identity characterized by the spirit of service, commitment, and responsibility.

Keywords: Teaching, identity, interactions.

Carpóforo Emilio Martínez Vences. Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México (ISCEEM), División Académica de Tejupilco, México. Está adscrito a la línea de investigación de Política y Administración de la Educación del campo de conocimiento de Política, Sistema y Gestión Educativa en los programas de posgrado (maestría en Investigación de la Educación y doctorado en Ciencias de la Educación). Sus trabajos de investigación giran en torno a temáticas como: política educativa, reformas educativas, políticas compensatorias, rezago educativo e identidad docente. Correo electrónico: carpoforomv@yahoo.com.mx. ID <https://orcid.org/0000-0002-1368-8153>.

Introducción

El artículo se desprende de una investigación más amplia cuyo eje central intentó adentrarse en las motivaciones que tienen los maestros, más allá de su compromiso con la docencia, para vincularse y participar en la vida política de sus comunidades y municipios. En este sentido, respondió a la siguiente pregunta: “¿Cuáles son las motivaciones que animan a los maestros a vincular su labor docente con la vida política de sus comunidades y municipios?”. Se reconoce a estos maestros como pertenecientes a diferentes colectivos, con procesos de formación diversificados producto de su trayectoria profesional y de la relación con los contextos específicos vinculados a su experiencia cotidiana, con dominios desiguales de sus capacidades y con diferentes niveles de compromiso con su trabajo docente.

El hilo conductor es la dinámica personal de la construcción del sentido de los actores a partir de cómo conciben su trabajo docente frente a las oportunidades que les brinda el ambiente político. Por ende, la investigación mostró que, frente a la oferta que presenta el magisterio, los sujetos abren otras posibilidades que les permitieron incursionar en el escenario político. Es decir, no se presenta una dimensión única y homogénea de la profesión magisterial y lo que se da es una serie de apropiaciones y negociaciones, resistencias activas o pasivas, usos selectivos, conflictos y prácticas cotidianas que alteran la política educativa de arraigar al maestro en su profesión y le dan múltiples significados.

Perspectiva teórico-metodológica

La línea teórico-metodológica parte de la concepción de que la educación es un fenómeno conformado social e históricamente, que esencialmente puede explicarse en el contexto social en que se da. A partir de esta posición teórica, la investigación analiza una de las dimensiones constitutivas de la realidad escolar: la vida política de los maestros. Este enfoque representa una alternativa a los intentos estructural-funcionalistas por explicar la dinámica de una sociedad y el papel jugado por los maestros, puesto que subraya la necesidad de ir más allá de los rasgos superficiales de una profesión.

Esta perspectiva busca romper con la concepción cerrada, con la imagen mística y con el mito del maestro como “apóstol de la sociedad”, en cuya persona recae toda la responsabilidad de ofrecer una educación de calidad. El maestro, en tanto sujeto social e histórico, es concebido como un hombre en la sociedad. Se trata de un actor social que se relaciona con el Estado, con la burocracia federal y estatal, con otros grupos, que lucha y negocia por lograr sus intereses individuales, de grupo y de gremio.

En consecuencia, el objeto de estudio de la investigación exige conceptualizar la problemática de modo tal que permita identificar, por un lado, esas grandes orientaciones que ayuden a comprender los procesos que van conformando una identidad magisterial, y por el otro ubicar la problemática en su dimensión regional concreta y explicar las interrelaciones e imbricaciones entre los dos ámbitos.

De igual manera se opta por el enfoque biográfico, perspectiva que no descarta la importancia de lo macrosocial, pero que enfatiza el rescate de la experiencia cotidiana de los sujetos sociales, en tanto constructores de la realidad social. Una constante de esta mirada es que el acento está puesto en los sujetos particulares, en sus historias y en la reconstrucción de su trayectoria profesional, entendida esta como:

...el tránsito del sujeto desde su formación hasta las prácticas laborales en las que ha intervenido empleando los saberes especializados producto de su formación y de los intereses y contextos sociales e institucionales de su acción profesional y social; por tanto, es un proceso socio-histórico en donde se condensan la generación como etapa de la formación tanto escolar como del mundo de vida social y político y de las tradiciones [Medina, 2000, p. 47].

La investigación recuperó el plano personal de los sujetos a través de identificar ocho trayectorias profesionales de los municipios sureños del Estado de México (cinco de Tejupilco, dos de Amatepec y una de Tlatlaya); para los fines del presente trabajo se profundizó en tres de ellas: Esperanza, Filogonio y Aurelio, las cuales a partir de ciertos criterios y caracterizaciones, como fue el hecho de haberse desempeñado en el ámbito político, ya sea al interior de las estructuras de los partidos políticos, en la delegación municipal de sus respectivas comunidades, o bien haber integrado los ayuntamientos de los municipios anteriormente citados, ya sea como regidores, síndicos o presidentes municipales. Ellos se convirtieron en informantes clave para la realización de entrevistas, cuya intención consistió en recuperar parte de sus trayectorias profesionales.

El denominador común de todos ellos es ser reconocidos por sus compañeros no solo como docentes prestigiados por su trabajo pedagógico, sino por su trabajo de gestoría al interior de sus comunidades y por ende tener una fuerte vinculación con la vida política.

La década de los noventa, el gran detonador

La incursión de los maestros en la vida política de la región sur del Estado de México se remonta a partir de la década de los cincuenta,¹ aunque en algunas ocasiones esta ha sido de manera intermitente. Sin embargo valdría la pena precisar que se da de manera recurrente a partir de la década de los noventa, como bien se puede apreciar en la figura 1.

¹ En el municipio de Amatepec, los primeros maestros en integrar el H. Ayuntamiento fueron Ignacio Cortez Tapia y Federico Macario Martínez Gómez, ocupando la segunda y tercera regiduría respectivamente en la administración 1949-1951. En Tejupilco, el maestro Alberto Santín Granados fue presidente municipal en el periodo 1958-1960. Por lo que respecta al municipio de Tlatlaya, el primer maestro que incursionó en la vida política fue Miguel Luis Delgado Montoya, quien fue presidente municipal en el periodo 1952-1954.

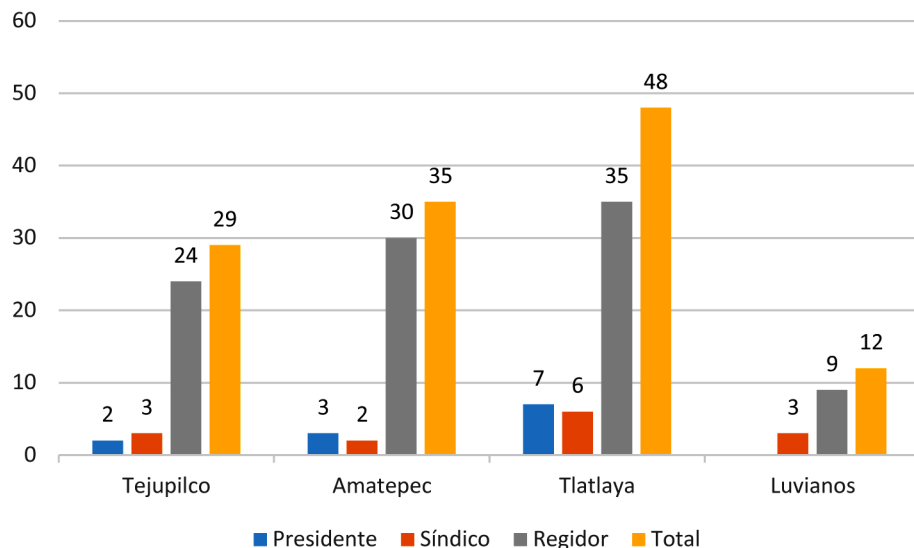


Figura 1. Participación de los maestros en los ayuntamientos de las administraciones municipales de 1991-1993 a la 2019-2021.

Fuente: elaboración propia con base en información recabada en los archivos municipales.

Estos maestros en su gran mayoría se incorporaron al magisterio y se formaron en el marco de la Reforma Educativa de 1973, por tanto, tenían ideas que ya no coincidían con ese imaginario redentor del maestro-apóstol de las décadas de los cuarentas y cincuentas que vivía solamente para la escuela, más bien presentan concepciones distintas producto tanto de su formación inicial en las Escuelas Normales como de los espacios de actualización en los que participaban.

Es en este marco en el que los maestros empiezan a levantar la mano para ser tomados en cuenta y conformar los ayuntamientos de sus respectivos municipios de origen. Entre estos maestros que empiezan a sobresalir en el ámbito político se encuentran Esperanza, Aurelio y Filogonio. Los primeros dos integraron los ayuntamientos de Amatepec y Tlatlaya respectivamente, y a partir de este hecho se dedicaron de tiempo completo a la política, mientras que el maestro Filogonio combina su labor al interior del magisterio con actividades del ámbito político.

La profesión magisterial como campo de tensiones

Es necesario precisar que en el desarrollo de los siguientes apartados de manera recurrente se hablará de tensiones. Por ello se recupera la noción de Laclau (1996), quien señala que en estas se hace presente la existencia de dos o más componentes necesarios en un proceso, pero que no pueden ser ajustados automáticamente. Por tanto los maestros, al vincular su trabajo docente y político, frecuentemente entran en un campo de tensiones.

Así se tiene que, por un lado, los maestros manifiestan su inconformidad por el continuo empobrecimiento de su labor docente, lo cual los orilla a explorar otros horizontes. Tal es el caso de los maestros Esperanza y Aurelio, quienes coinciden en que en la actualidad a los maestros ya no les resulta atractivo el ejercicio de la docencia y por ello prefieren probar suerte en el campo de la política.

Se pudo percatar que en los maestros se va dando un proceso gradual de “desposesión simbólica”, como bien apunta Torres (1997), en el cual, lejos de concebirlos como personajes centrales del proceso educativo con capacidad de decisión, se les relega a un papel secundario, a ser simples ejecutores de indicaciones provenientes de las autoridades educativas, llámense dirección, supervisión, subsecretaría regional, jefatura de departamento, etc., con lo cual se va cancelando paulatinamente el interés, la curiosidad e imaginación para emprender acciones innovadoras que repercutan de manera favorable en el proceso enseñanza-aprendizaje de sus alumnos.

Pero al mismo tiempo los maestros reconocen que su vinculación con el ámbito de la política se debe en gran medida a su labor desempeñada al interior del magisterio. Todos ellos guardan buenos recuerdos sobre su paso por la docencia, ya sea preparando a los niños para participar en los concursos en diferentes instancias o bien apoyando en labores de gestión para mejorar los servicios más elementales en sus respectivas comunidades.

El maestro Filogonio se siente muy orgulloso de su paso por el magisterio, pues es ahí donde puso a prueba su capacidad de liderazgo entre la población, ya que con la ayuda de los padres de familia empezó a gestionar servicios tanto para la escuela como para la comunidad, amén de comprometerse en el proceso enseñanza-aprendizaje de sus alumnos, lo cual le valió obtener primeros lugares en los concursos en que participaba. Además es de resaltar su capacidad de servicio en beneficio de las personas adultas. Debido a su brillante labor al interior del magisterio, el maestro ha recibido reconocimientos tanto del gobierno del Estado de México como de otras dependencias.

Los maestros reconocen que su labor cotidiana al interior de las aulas, compartir con sus demás compañeros las carencias y limitaciones con que realizan su labor, aunado a las condiciones de pobreza y marginación de las comunidades, les ha permitido un mayor acercamiento con las problemáticas de la población y por ende relacionarse con diferentes instancias de gobierno para hacer gestiones que beneficien tanto a la escuela como a la comunidad.

Así, la maestra Esperanza reconoce que gracias a la experiencia adquirida en el gremio magisterial pudo desarrollar una serie de habilidades que a la postre le permitieron realizar de una mejor manera las acciones encomendadas en el ámbito político.

Por lo que respecta al maestro Aurelio, tiene en alta estima la labor desempeñada al interior del magisterio, sobre todo en el municipio de Tlatlaya, ya que reconoce que los maestros, además de participar activamente en el proceso enseñanza-aprendizaje, han jugado un papel trascendental en el desarrollo de este municipio, gracias entre otras cosas al liderazgo que han sabido construir al interior de las comunidades.

Similar es el caso del maestro Filogonio, al reconocer que su paso por las filas del magisterio le permitió relacionarse con maestros que tenían las mismas motivaciones e inquietudes políticas que él y gracias a ello involucrarse en un grupo político al interior del Partido Revolucionario Institucional (PRI), con el firme propósito de ayudar en la medida de lo posible tanto a los compañeros maestros en trabajos de gestión como tener presencia en las comunidades y con ello estar cerca de las problemáticas y buscar alternativas de solución.

De acuerdo a las versiones de los maestros, estos coinciden en que el arraigo en la comunidad crea fuertes lazos de amistad y genera un ambiente de respeto y cooperación, a la vez que se van conformando redes de pertenencia que se recrean en lo colectivo y un tejido de significados que cobran forma en el ámbito político en el cual los maestros se insertan. Por ello, siguiendo a Giménez (1997), la identidad del maestro no es una propiedad intrínseca, por el contrario, esta se va construyendo en confrontación con otras identidades en un campo de interacciones sociales.

En suma, la identidad de un actor social emerge y se afirma solo en la confrontación con otras identidades en el proceso de interacción social, la cual frecuentemente implica relación desigual y por ende, luchas y contradicciones [Giménez, 1997, p. 12].

Por tanto, la identidad del maestro se convierte en el cruce, en el punto nodal de articulación entre la labor magisterial y la vinculación a la vida política.

Las expectativas profesionales de los maestros. “Permanecer en la escuela o vincularse a la política”

Las expectativas de los maestros juegan un papel relevante en la construcción de su identidad, entendida como articulación compleja y siempre inacabada de elementos psicológicos, socioculturales, afectivos y morales. En ese sentido, la identidad implica también una imagen de futuro que constituye las expectativas de cada sujeto.

Además los maestros se involucran en las redes burocráticas de los dos partidos políticos con mayor presencia en la región hasta la primera década del siglo XXI, el PRI y el Partido de la Revolución Democrática (PRD); argumentan que se afilian a determinados grupos políticos al interior de los partidos como una manera de manifestar su inconformidad ante una serie de situaciones, como son los cacicazgos de ciertos grupos que han dominado la escena política de la región, por ello participan activamente en la búsqueda de alternativas, tal es el caso del

maestro Filogonio, quien junto con otros maestros constituye la “Unidad Sureña Mexiquense, A. C.” (UNISUR), afiliada a la estructura del PRI.

Pertener a esta organización, de la cual es coordinador del municipio de Tejupilco y representante ante el Consejo de Desarrollo Rural Sustentable del mismo municipio, le ha servido para relacionarse con diferentes instancias como son la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH), la Protectora e Industrializadora de Bosques (Protimbos), el Banco Rural (Banrural), y de alguna manera sacar provecho personal, como hacer gestiones tanto de servicios para las comunidades como de material y mobiliario para las escuelas.

Señala que el hecho de adscribirse a esta organización le ha permitido involucrarse en el ámbito político-sindical y tener presencia en el Sindicato de Maestros al Servicio del Estado de México (SMSEM), con lo que ha tenido la oportunidad de hacer algunas propuestas de compañeros para ocupar algunas plazas, como apoyarlos en los cambios de adscripción. Por tal motivo avizora un horizonte más prometedor en el campo de la política que en el magisterio.

En el mismo tenor se expresa la maestra Esperanza, quien refiere que es difícil que regrese al magisterio, más bien está pensando jubilarse en el puesto que actualmente tiene en la estructura del gobierno del Estado de México, aunque también quiere aprovechar la experiencia adquirida en el campo de la política para seguir apoyando a su comunidad, sobre todo a las mujeres a las que considera más vulnerables.

Por su parte, el maestro Aurelio coincide en esta idea de que regresar al magisterio no está dentro de sus expectativas, por el contrario, él se siente identificado en el ámbito de la política, ya que considera que es un campo fértil para seguir poniendo en práctica los postulados de justicia y lucha social adquiridos en la Escuela Normal de Tenérix y posteriormente fortalecidos en el ejercicio profesional en las escuelas rurales y contribuir de alguna manera en el desarrollo de las comunidades. Considera que el espacio que le brinda el PRD puede ser la vía para favorecer ese desarrollo, razón por la cual, muy seguro de sí mismo, describe que sus expectativas están al interior de este partido político. Por lo pronto, la mayor parte de su tiempo la dedica a realizar proselitismo a favor de los candidatos de este instituto político y no descarta la idea de que en un futuro nuevamente vuelva a participar de una forma más activa en estos menesteres.

En las entrevistas con los maestros se encuentran huellas de vínculos en tensión, que dan cuenta del conflicto y del malestar institucional en los que se configura una identidad docente. Por ejemplo, las relaciones tensas entre aquello que en el imaginario social e institucional se moviliza: el profesor es el modelo, el “deber ser” en la docencia, tan bien delineado, cual si fuese un traje cuidadosamente diseñado y cortado, que no tendría más que ponérselo para ser “el buen profesor” y lo que él desea: ser identificado como “humano” con errores.

Sin embargo, desde las versiones de los maestros en las entrevistas resulta evidente que la prescripción oficial y la mirada que tienen las autoridades sobre su papel es bastante limitada. Se conciben los planes y programas como algo preestablecido y se olvida que más allá de las orientaciones pedagógicas de la política educativa se van configurando procesos y relaciones de trabajo con múltiples formas de participación, en las cuales los maestros crean y recrean cotidianamente a partir de la confrontación, negociación, aceptación, rechazo, selección y apropiación de valores, símbolos y cosmovisiones diversas que confluyen y se articulan de manera compleja en las interacciones y significados que se tejen en cada uno de sus espacios de trabajo.

Algunos no están de acuerdo, quieren rebelarse, y exploran otros caminos, como es el hecho de vincularse a la política y hacer carrera en este ámbito. Otros maestros hablan de “acatar los lineamientos”. Entre estos extremos habría diversos matices, pues los profesores reciben, interpretan, significan y le dan sentido a ese perfil del docente y a esos lineamientos diseñados por la política educativa, desde su trayectoria en la institución y también desde sus propias biografías, desde sus propios sueños y deseos. Construyen su identidad docente —“son maestros”— en esa fina red en la que se entreteje lo cultural, lo simbólico y lo imaginario institucional con el sujeto.

Hemos de decir entonces, que es más bien la dialéctica entre permanencia y cambio, entre continuidad y discontinuidad, la que caracteriza por igual a las identidades personales y a las colectivas. Estas se mantienen y duran adaptándose al entorno y recomponiéndose incesantemente, sin dejar de ser las mismas. Se trata de un proceso siempre abierto y, por ende, nunca definido ni acabado [Giménez, 1997, p. 19].

Acercarse a los maestros en su mundo cotidiano muestra la necesidad de reconocerlos desde otras miradas, que den cuenta de ellos como sujetos que buscan y construyen sentidos al interior de su trabajo, que los descubren en su actividad subjetiva, ahí donde se encuentra el significado de sus interpretaciones, construcciones imaginarias, deseos; ahí donde cobran sentido sus acciones y los vínculos que establecen en la institución y comunidad donde laboran.

Consideraciones finales

El trabajo de investigación planteó como pregunta central conocer cuáles son las motivaciones que animan a los maestros a vincular su labor docente con la vida política de sus comunidades y municipios, ello a partir de una perspectiva histórico-política que pone el acento en reconstruir la política educativa referida al papel del maestro y su vinculación con el contexto regional.

La realización del trabajo abrió la posibilidad de acercarse al debate sobre la identidad docente, habilitar su sentido originario, liberarlo de la racionalidad instrumental y pragmática de las sociedades modernas a partir de recuperar, en un primer momento, los aportes de autores como Giménez (1997), quien la concibe como distinguibilidad cualitativa y no solo numérica, además de que esta no se concibe como una esencia, un atributo o una propiedad intrínseca del sujeto, sino como una construcción que se desarrolla mediante un proceso intersubjetivo y relacional.

En un segundo momento se recuperó la noción de tensiones en el sentido que le confiere Laclau (1996), esto es, que estas se hacen presentes en la existencia de dos o más componentes necesarios en un proceso, pero que no pueden ser ajustados automáticamente. Por tanto los maestros, al vincular su trabajo docente y político, frecuentemente entran en un campo de tensiones.

La investigación permitió descubrir que los seres humanos, en este caso los maestros, estamos atravesados por intereses sociales, políticos, económico, religiosos, los cuales moldean y condicionan nuestra trayectoria profesional. Preguntarse por estas situaciones y por sus efectos obliga a plantear el trabajo del maestro como un campo abierto y dinámico en el que convergen condiciones socioculturales pero también expectativas y deseos para potenciarse como sujetos.

El enfoque histórico-político permitió dar cuenta de la vinculación de los maestros con el ámbito de la política, razón por la cual ha sido necesario documentar y analizar sus concepciones, prácticas y procesos reales de trabajo y, al mismo tiempo, revisar los significados y las intenciones del imaginario oficial, las normas y las finalidades de los proyectos educativos dentro de un contexto social e histórico determinado. En este sentido, las trayectorias profesionales como recurso metodológico tuvieron como punto de partida considerar a los maestros como sujetos sociales y protagonistas históricos que

...recrean sus condiciones de vida y trabajo desde ámbitos locales que median su acción profesional y social y a partir de dicho reconocimiento centrar el análisis en la producción de narrativas en su tránsito social e institucional, en donde se plantean niveles de aproximación a la complejidad de una práctica como la docencia [Medina 2005, p. 16].

Así, los resultados de este estudio contienen análisis vinculados con los saberes docentes, las preocupaciones, las motivaciones para involucrarse en el ámbito de la política, así como las percepciones y las expectativas que los maestros tienen en relación a su futuro laboral y proyecto de vida.

Los maestros reconocen que la vinculación con el ámbito de la política se debe en gran medida a su labor desempeñada al interior del magisterio. Esta cercanía con las necesidades y carencias de las comunidades en el desarrollo de su profesión, a partir de su condición humana, les permitió arraigarse y adquirir

un fuerte compromiso que va desde las actividades de gestión de servicios hasta el ejercicio de su rol de doctor, sacerdote, conserje, conciliador, coadyuvando el reconocimiento social para construir una identidad profesional caracterizada por el espíritu de servicio, compromiso y responsabilidad.

Las construcciones imaginarias de las instituciones, llámense Escuela Normal o Universidad Pedagógica Nacional, que convocan a la realización de un trabajo docente al interior de las aulas, se entretajan con los sujetos, con sus biografías, sus deseos y resistencias, con otros lugares y momentos de sus vidas, como fue el caso de los maestros Aurelio y Esperanza, de tal forma que en la constitución de identidad los sujetos no solamente se ubican en la trama institucional sino que se apropian de ella, la resignifican y le confieren sentidos diversos.

Referencias

- AMA [Archivo Municipal de Amatepec]. *Actas de Cabildo del H. Ayuntamiento de Amatepec*, periodos 1991-1993, 1994-1996, 1997-2000, 2000-2003, 2003-2006, 2006-2009, 2010-2012, 2013-2015, 2016-2018, 2019-2021. Amatepec, Estado de México.
- AML [Archivo Municipal de Luvianos]. *Actas de Cabildo del H. Ayuntamiento de Luvianos*, periodos 2000-2003, 2003-2006, 2006-2009, 2010-2012, 2013-2015, 2016-2018, 2019-2021. Luvianos, Estado de México.
- AMTe [Archivo Municipal de Tejupilco]. *Actas de Cabildo del H. Ayuntamiento de Tejupilco*, periodos 1991-1993, 1994-1996, 1997-2000, 2000-2003, 2003-2006, 2006-2009, 2010-2012, 2013-2015, 2016-2018, 2019-2021. Tejupilco, Estado de México.
- AMTI [Archivo Municipal de Tlatlaya]. *Actas de Cabildo del H. Ayuntamiento de Tlatlaya*, periodos 1991-1993, 1994-1996, 1997-2000, 2000-2003, 2003-2006, 2006-2009, 2010-2012, 2013-2015, 2016-2018, 2019-2021. Tlatlaya, Estado de México.
- Giménez, G. (1997). Materiales para una teoría de las identidades sociales. *Revista Frontera Norte*, 9(18), 9-28.
- Laclau, E. (1996). *Emancipación y diferencia*. Buenos Aires, Argentina: Ariel.
- Medina, P. (2000). *¿Eres maestro normalista y/o profesor universitario? La docencia cuestionada*. México: Universidad Pedagógica Nacional/Plaza y Valdés.
- Medina, P. (2005). *Voces emergentes de la docencia. Horizontes, trayectorias y formación profesional*. México: Universidad Pedagógica Nacional/Miguel Ángel Porrúa.
- Torres, R. M. (1997). La responsabilidad social de impulsar, propiciar y defender las políticas de profesionalización plena de los maestros. En *Profesionalización docente. Cuaderno de trabajo No. 8*. Cumbre Internacional de Educación, CEA-UNESCO.

Cómo citar este artículo:

Martínez Vences, C. E. (2020). La vinculación de los maestros en la vida política. El caso de la región sur del Estado de México. *Anuario Mexicano de Historia de la Educación*, 2(1), 95-104. DOI: <https://doi.org/10.29351/amhe.v2i1.309>.



Todos los contenidos de *Anuario Mexicano de Historia de la Educación* se publican bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional, y pueden ser usados gratuitamente para fines no comerciales, dando los créditos a los autores y a la revista, como lo establece la licencia.